

JUANIJA LAGARTIJA


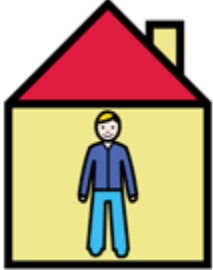
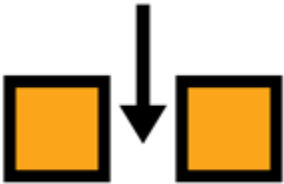





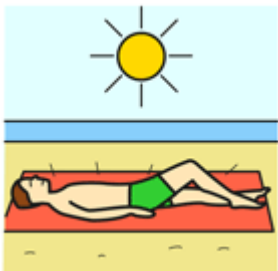


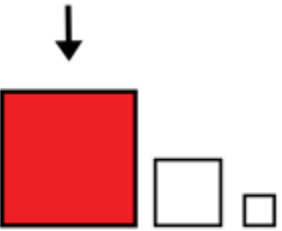
De Pedro Pablo Sacristán



Cuento que transmite optimismo e
ilusión por el futuro.





				
JUANIJA LAGARTIJA	VIVÍA	ENTRE	UNAS PIEDRAS	EN EL CAMPO.



				
LE ENCANTABA	TOMAR EL SOL	SOBRE	UNA ROCA	GRANDE.

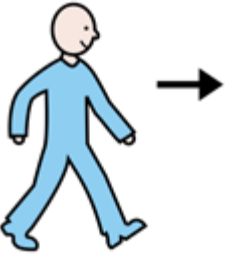
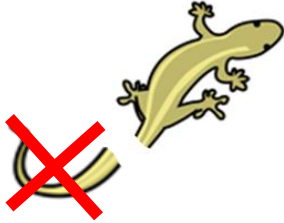
	
ALGUNAS VECES	SE QUEDABA DORMIDA.





		
UN DÍA	UNOS NIÑOS	LA ATRAPARON.

	
JUANIJA	ESTABA ASUSTADA.


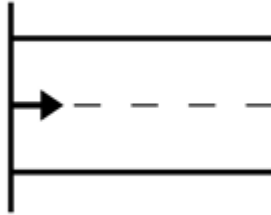

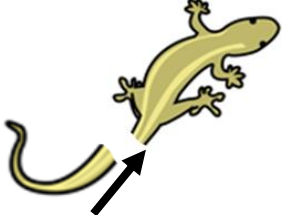
	
SOLO PUDO IRSE	PERDIENDO SU RABO.





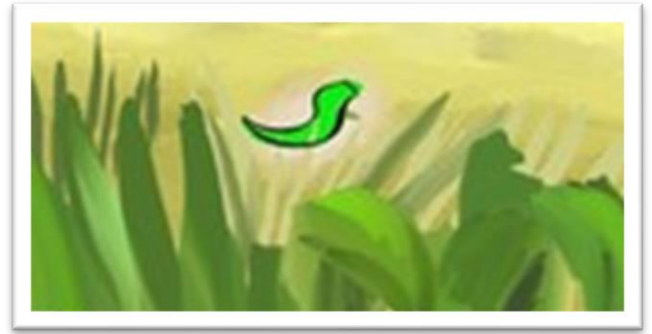
			
LOS NIÑOS	SE REÍAN	PORQUE EL RABO SE MOVÍA	SIN LA LAGARTIJA.



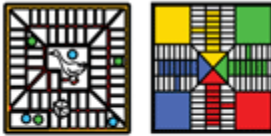
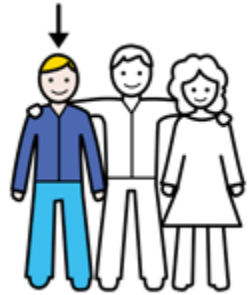
		
DESPUÉS	LO TIRARON	AL CAMPO.



			
LA LAGARTIJA	COMENZÓ	A BUSCARLO	PARA PONERLO EN SU SITIO.

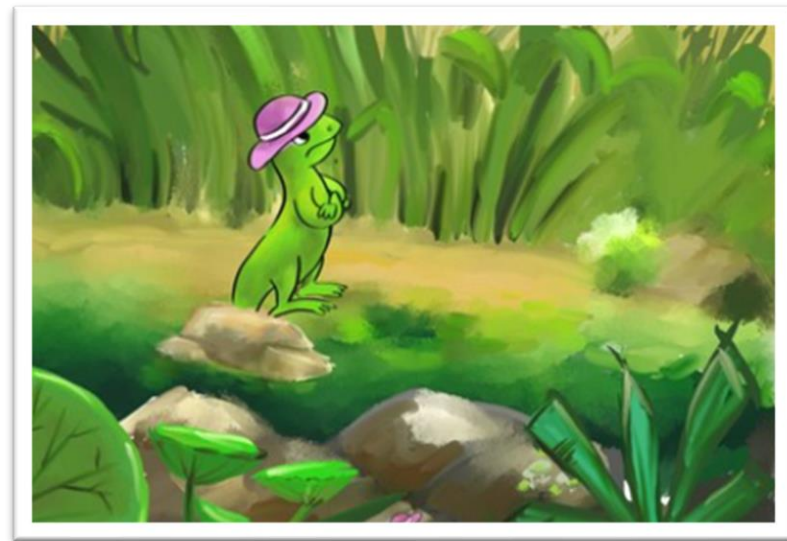


		
JUANIJA	LO DEJÓ TODO	PARA BUSCARLO,



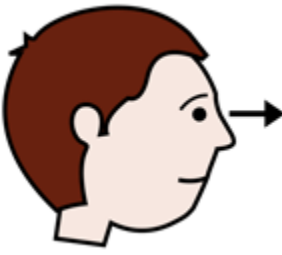


			
OLVIDÓ	SU CASA,	SUS JUEGOS	Y SUS AMIGOS.



	
PASARON LOS DÍAS	Y LOS MESES.






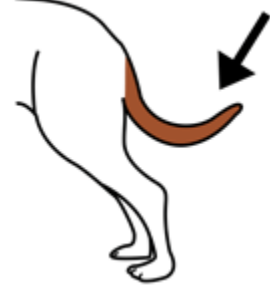



		
PREGUNTABA	A TODOS	LOS QUE VEÍA.





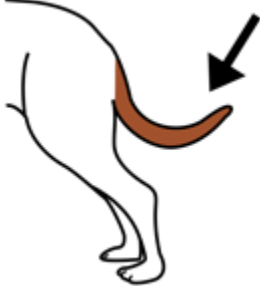



	
UN DÍA	ALGUIEN LE CONTESTÓ:



				
	PARA QUÉ QUIERES	DOS	RABOS	







				
JUANIJA	SE DIO LA VUELTA	Y DESCUBRIÓ	QUE LE HABÍA CRECIDO	UN RABO.


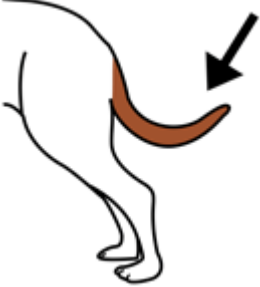
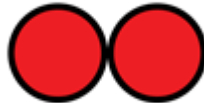

		
SU RABO ERA	MAS FUERTE	Y DIVERTIDO.

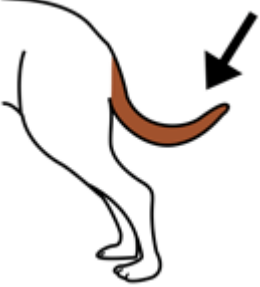
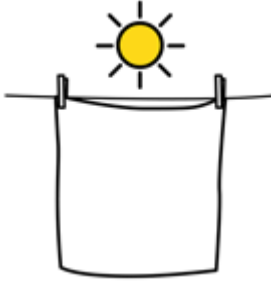




			
PENSÓ QUE ERA	UNA TONTERÍA	DEDICAR TANTO TIEMPO	A ALGO QUE YA NO TENÍA REMEDIO.



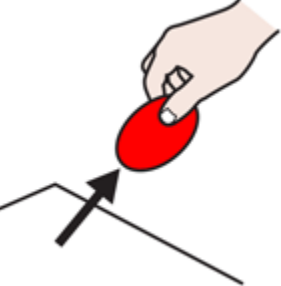





			
JUANIJA	DECIDIÓ	VOLVER	A CASA.

			
ENTONCES ENCONTRÓ	SU RABITO	AL LADO	DEL CAMINO.

			
EL RABITO	ESTABA SECO,	POLVORIENTO	Y MUY FEO.



			
JUANIJA,	ALEGRE,	LO COGIÓ	Y SIGUIÓ SU CAMINO.

	
SE CRUZÓ	CON UN SAPO.






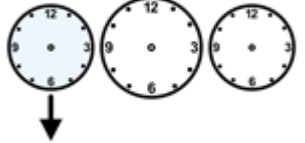


				
EL SAPO DIJO:		POR QUÉ CARGAS	CON UN RABO	FEO Y
				
	VIEJO,	TENIENDO UNO	TAN BONITO	

		
JUANIIA DIJO:	HE ESTADO MESES	BUSCÁNDOLO.

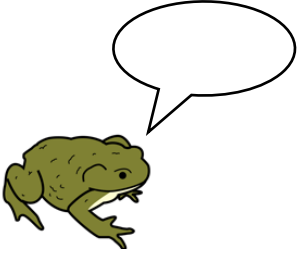
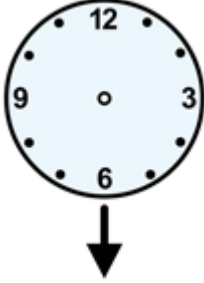


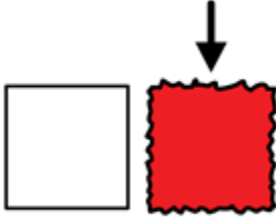




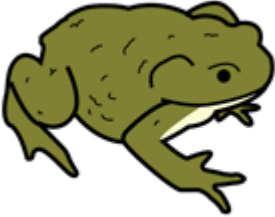
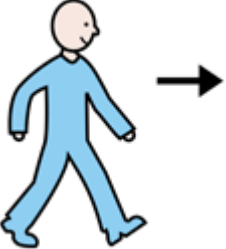

		
EL SAPO DIJO:	PERO SI ES FEO	Y SUCIO.



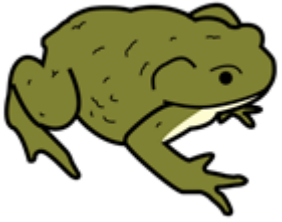
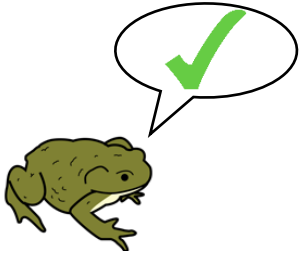

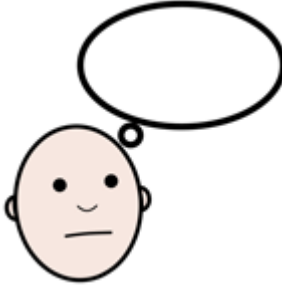
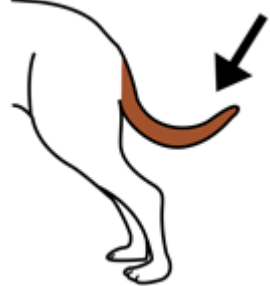
			
JUANIJA DIJO:	ANTES	NO ERA FEO	NI SUCIO.


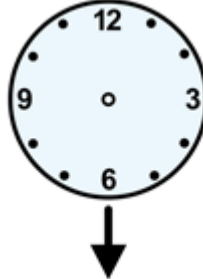
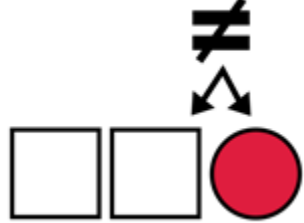



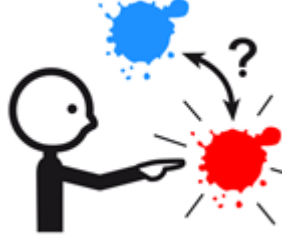
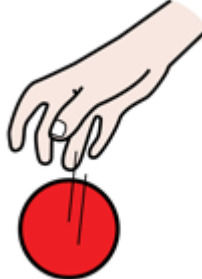
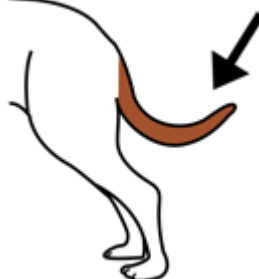
				
EL SAPO DIJO:	PERO AHORA	SÍ.		
				
		QUÉ RARAS SOIS	LAS LAGARTIJAS	

		
EL SAPO	SE FUE	DANDO SALTOS.



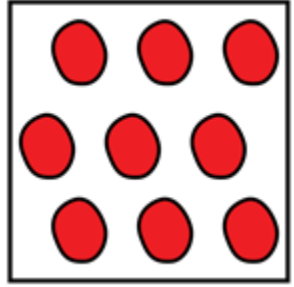
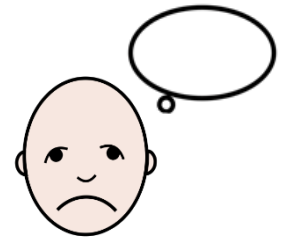
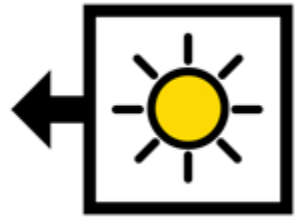


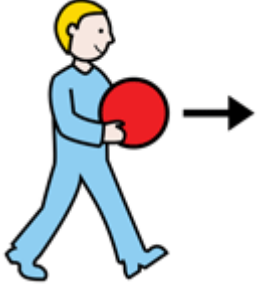
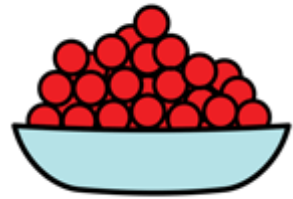

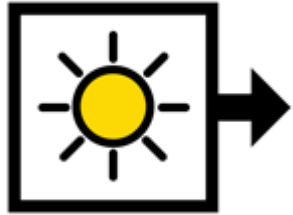
				
EL SAPO	TENÍA RAZÓN,	JUANIJA	SEGUÍA PENSANDO	EN SU RABITO

		
COMO SI FUESE EL DE SIEMPRE,	PERO AHORA	ERA DIFERENTE.

			
JUANIJA	DECIDIÓ	ABANDONAR	SU RABO.



				
JUANIJA	DIJO ADIÓS	A TODAS	SUS PREOCUPACIONES	DEL PASADO.

			
SOLO SE LLEVÓ	UN MONTÓN	DE ILUSIONES	PARA EL FUTURO.

